



# EL PEQUEÑO ECOLOGISTA

João José da Costa

EL PEQUEÑO ECOLOGISTA, por JOÃO JOSÉ DA COSTA

# EL PEQUEÑO ECOLOGISTA

*Niños actuando y dando ejemplos para la preservación de la naturaleza y el medio ambiente.*

João José da Costa

---

EL PEQUEÑO ECOLOGISTA, por JOÃO JOSÉ DA COSTA

Copyright reservado: FBN (Fundación de la Biblioteca Nacional de Brasil) -  
MEC - Registro 299.668 - Libro 544 - Página 328.

Cuento infantil que se integra con la fantasía natural y la creatividad de niños y jóvenes, entreteniéndolos, educando y agregando al desarrollo del carácter, valores morales, ciudadanía, conciencia ecológica, valores familiares, cultura, conocimiento, espiritualidad, respeto por los educadores, estímulo para estudio, orden y disciplina. Este libro es para niños y jóvenes que disfrutan de lecturas inteligentes, sensibles, culturales, educativas y temas de realidad social. Es un libro con mayor contenido literario, un mejor ejercicio de lectura.

*Sinopsis:*

*El libro cuenta una historia educativa de un niño y sus amigos que son conscientes de la necesidad de desempeñar un papel activo en la preservación de la naturaleza y el medio ambiente, dando ejemplos simples de cómo se puede lograr esta misión. Se movilizan en un esfuerzo conjunto para mejorar las condiciones ambientales de sus propios barrios. El libro aborda los principales temas actuales sobre temas ambientales y ecológicos integrados en una historia que estimula la lectura. Transmite un conocimiento precioso de la ecología y la preservación del medio ambiente.*

## Dedicación

Dedico este trabajo a todos aquellos que reservan parte de sus vidas para educar a los niños de alguna manera, como una misión y la creencia de que en ellos está la esperanza de un mundo mejor.

En especial para padres, profesoras y abuelos, el triángulo básico de la educación infantil.

Doy gracias a Dios por el niño que todavía permite que exista en mí.

João José da Costa

Era normal en la casa de Pablo que la familia se reuniera por la noche en la pequeña sala de estar, donde todos se ocuparían con alguna actividad.

Su madre María descansaba viendo sus telenovelas favoritas, su padre Raphael leía el periódico del día, su abuelo José tomaba siestas la mayor parte del tiempo.

Pablo, ajeno a esta escena, jugaba en la alfombra de la sala de estar, con sus carros, su tren y, especialmente, con sus miniaturas de animales de granja.

De hecho, Pablo no sabía qué era una granja o un bosque natural, pero se sintió fuertemente atraído por todo lo que le recordaba a la naturaleza.

En el humilde vecindario donde vivía, no había más árboles, bosques, corrientes de agua limpia, aire fresco ni animales salvajes. Todo había sido reemplazado por tierra seca, polvo, aguas residuales que fluyen en campo abierto, contaminación del aire. El verde estaba limitado a algunos puntos de arbustos abandonados o algunos árboles plantados en los patios traseros de casas o aceras.

La basura decoraba toda esta escena con objetos coloridos que permanecieron allí para siempre: latas y

botellas de refrescos, bolsas de plástico, envases de otros miles de productos.

Los únicos representantes de la fauna fueron los escorpiones, ratas, cucarachas e incluso algunos buitres, que lucharon por los restos de comida en la basura arrojada por las calles.

Esta era la realidad de la vida de Pablo.

La televisión era la única ventana que se abrió para que Pablo pudiera ver y conocer el mundo más allá de su vecindario.

Mientras jugaba tranquilamente, Pablo solo se concentró en la televisión cuando escuchó noticias de la incautación de animales salvajes, la quema, la tala de árboles forestales, la contaminación del río y el mar, la contaminación del aire, la extinción de la vida silvestre, y estaba muy triste por estas noticias.

Algo que aterrorizaba a Pablo era cuando escuchaba sobre un agujero en la capa de ozono que podría destruir a la humanidad.

Se imaginó un agujero en el cielo que se tragaría a cada ser humano algún día. En cuanto a lo que le gustaba hacer: jugar, Pablo se mantuviera atento a las noticias de

televisión y escuchó una entrevista de un científico al periodista.

Pablo, por supuesto, no entendió casi nada de lo que dijo el científico entrevistado y, como siempre hacía, se volvió hacia su abuelo José.

Él era el único que, en este momento, estaba dispuesto a darle alguna explicación, y lo hizo muy suavemente para no molestar a su padre y a su madre que miraban la televisión.

“¡Abuelo! ¿Qué quiere decir el hombre?”.

“Pablo, quiere decir que durante cientos de millones de años la naturaleza ha reciclado, absorbido y devuelto los materiales producidos y consumidos en el mundo. Pero con la expansión de las ciudades y civilizaciones, este proceso de la naturaleza se desorganiza. Así, los mares, las tierras, el aire están experimentando cambios profundos. Esto podría tener consecuencias muy graves, que los científicos aún no comprenden bien, e incluso puede hacer que sea imposible mantener la vida del hombre, los animales y las plantas en nuestro planeta. Está diciendo que todos deben ser conscientes de estos problemas y ya deben tomar algunas medidas para resolverlos. Él dice que necesitamos implementar un nuevo comportamiento de las personas, una nueva

forma de pensar para que todos puedan cuidar mejor la ecología y ayudar a preservar mejor el mundo”.

“¡Abuelo! Siempre escucho la palabra ecologista, ecología. ¿Qué es la ecología?”.

“¡Silencio! ¡Dejen de hablar ustedes dos! ¡Este es el momento de ver mis telenovelas!”. María habló, terminando la animada conversación entre José y Pablo.

Entonces, las explicaciones sobre la ecología estuvieron en espera hasta la mañana del día siguiente, cuando Pablo volvió a este tema con su abuelo, de regreso de la escuela.

“Abuelo entonces, ¿qué es la ecología?”.

“¿Ecología? Veamos la forma más simple en que puedo explicar el significado de esta hermosa palabra. Si usted, Pablo, observa de cerca la vida de cualquier organismo, animal o vegetal, descubrirá que esta vida nunca ocurre aisladamente. Además de la ubicación, que puede ser un bosque, un río, un mar, una tierra, y además de alimentos y agua para que estos organismos crezcan y se multipliquen, también se necesita un número variable de otras especies, con las cuales ellos conviven. Este conjunto de elementos, factores físicos, químicos y biológicos necesarios para la supervivencia de cualquier

organismo, plantas y animales, lo llamamos medio ambiente, o simplemente medio ambiente natural. La ecología es el estudio de las relaciones entre los seres vivos y el entorno donde viven”.

En los días siguientes, Pablo comenzó a pensar mucho sobre lo que dijo el científico en la televisión y lo que dijo su abuelo.

Mientras caminaba por las calles de sus alrededores, comenzó a mirar a su alrededor y se dio cuenta de que este entorno no era natural y no parecía encajar en un entorno de acuerdo con el concepto de ecología. ¿O encajó?

Pablo notó algunas relaciones entre los seres vivos locales, los animales y las plantas.

Podía ver que las plantas más cercanas a la basura eran más bonitas que las de la tierra más seca. Vio que la rata se comió los restos de comida en la basura y que el gato se comió a la rata. Vi a los escorpiones comer cucarachas y las gallinas comen escorpiones.

“¿Es este ambiente y objeto de estudio de ecología? Se preguntaba con dudas, comprometiéndose a preguntarle a su profesora algún día”.

"¡Abuelo! Me doy cuenta de que pocos niños están preocupados por la protección del medio ambiente y otros problemas ecológicos. Ni siquiera saben lo que esto significa. Parece que están contentos con el entorno en el que viven. Juegan con sus juguetes, juegan a la pelota, llevan la basura a las calles, tiran piedras a los buitres, se ríen, hacen presas para poner botes en las aguas residuales que fluyen por las calles. Siento que esto le sucede a casi todos los que viven aquí. Si la ecología es tan buena para las personas, ¿cómo pueden vivir bien sin ella?"

"¡Pablo, la mayoría de las personas actúan y crían a sus hijos como rata topo desnuda!". Dijo su abuelo, retirándose a su habitación, cuando el reloj dio las 9 de la noche. Esta vez fue demasiado tarde para él.

"¿Rata topo desnuda? ¿Qué quieres decir, abuelo? Insistió Pablo.

"Las ratas topos desnudas son animales pequeños, muy similares a las ratas, pero con dientes muy grandes y afilados que viven toda su vida bajo tierra, cavando túneles y más túneles. Su piel es delgada y clara por el sol y no saben nada de lo que sucede a su alrededor en la tierra. Cavan hoyos y cavan túneles buscando raíces de plantas de las que comen y beben. Nada más, no

saben nada más, ni siquiera las plantas de las que comen sus raíces.

“Los niños de hoy están siendo criados dentro de sus hogares y apartamentos, viviendo en ambientes artificiales como centros comerciales, cines, con poco o ningún contacto con la naturaleza. Por lo tanto, desconocen la importancia de proteger la naturaleza, su fauna y flora. No saben qué es esto, no viven, no dependen, no tienen idea de cómo la naturaleza influye en sus vidas. ¡Es una pena, es una pena!”.

“¡Caray, abuelo! Es una verdad. Por eso es tan importante estudiar ecología en las escuelas antes de que sea demasiado tarde, ¿no?”.

En ciertos días, Pablo por un momento olvidó el tema de la ecología y se entregó a bromas con sus amigos por las calles del vecindario.

Voló una cometa, jugó al fútbol, mientras sus amigos caminaban descalzos por las alcantarillas, arrojaron piedras a los buitres. Los muchachos dijeron que los buitres son mala suerte. ¡Pobres buitres!

Sin embargo, por la noche, Pablo podía ver en la televisión que había otros lugares más hermosos y bien cuidados, con calles pavimentadas, parques y jardines

con muchos árboles y flores, plazas, casas bien construidas, áreas de juego para niños.

De todos modos, cuando la televisión abrió ventanas al mundo, se preguntó si el mundo en el que vivía era realmente bueno o si podría mejorarse. Y, por supuesto, podría mejorarse.

“Mami, pero ¿por qué las personas no mejoran donde viven?”. Él preguntó.

“Pablo, esto no es solo culpa del gobierno de la ciudad. Incluso trata de cuidar los barrios pobres. Pero mira lo que pasa. Cuando el gobierno de la ciudad ordena una plaza y planta árboles, en unos meses todo se destruye. No hacemos nuestra parte. Creemos que todo lo que el gobierno tiene que hacer. Somos un pueblo muy grosero”. María aclaró y se lamentó.

“Un día, cuando papá tenga un mejor trabajo, ¡nos mudaremos de aquí a un lugar mejor!”. Prometido Rafael.

Ambas respuestas no parecían satisfacer la curiosidad y perseverancia de Pablo.

Culpar solo al gobierno no parecía correcto, mudarse a un lugar mejor y dejar a sus amigos no parecía justo.

Estos sentimientos comenzaron a despertar en la mente de Pablo de que había que hacer algo. ¿Y por qué no por él?

Pablo recordó el informe del científico en televisión:

*“Necesitamos tomar conciencia de estos problemas y dar algunos pasos ahora para resolverlos. Es necesario implantar una mentalidad ecológica y conservacionista en un mundo de solidaridad...”*

Su abuelo Borges, cuando era más joven, solía caminar en lagos y ríos escondidos en los bosques. Tenía un buen recuerdo de aquellos tiempos en que el avance de la civilización aún no había registrado su marca de destrucción. Por lo tanto, su abuelo era el compañero adecuado para que Alejandro aclarara sus dudas y hablara sobre su disposición a hacer algo.

“¡Abuelo! ¿Qué es un ecologista? ¡La televisión siempre habla de ellos y de las luchas que enfrentan para defender la naturaleza! Un día vi un bote de ecologistas deteniéndose frente a un bote de pesca para proteger a las ballenas y fueron golpeados fuertemente. ¡Casi ahogado!”

“Pablo, podemos decir que hay ecologistas en varios niveles, desde el ciudadano común, como nosotros,

hasta los más radicales y fanáticos. Hay ecologistas ricos, como hay ecologistas pobres. Hay quienes contribuyen solo con dinero, otros con acciones. Algunos crean organizaciones de protección de la naturaleza, otros compran grandes áreas para proteger las reservas naturales restantes para las generaciones futuras. Finalmente, lo importante sería que todas las personas, absolutamente todas las personas, piensen y se comporten mejor sobre la ecología. Y, lo que es más importante, que estas personas hagan algo, incluso pequeño, a favor de la ecología. ¿Recuerdas lo que dijo el científico? ¡Si no protegemos nuestro medio ambiente, podríamos tener una situación crítica en nuestro planeta, haciendo imposible mantener la vida de hombres, animales y plantas!”.

“¡Abuelo! ¿Qué es un ecólogo?”. Alejandro insistió, demostrando que todavía no entendía muy bien.

“Veamos, ¿cómo podríamos definir a un ecólogo? Una vez leí un hermoso artículo en el periódico que define lo que es ser un ecologista del corazón. Déjame ver si me acuerdo. Fue algo como esto:

*Es el verdadero amante de la naturaleza. Es alguien a quien le importa lo que está sucediendo en el medio ambiente, no solo para sí mismo y su supervivencia.*

*Son aquellos que son tocados por una cascada, quienes ven poesía en flores, vida en el canto de los pájaros. ¡Es quien quiere abrazar el mundo para protegerlo! ¿Un soñador? Puede ser. Pero también puede ser realista indignado por lo que ve que sucede en el mundo. ¿Un poeta? Tal vez... tal vez alguien que apenas sabe escribir pero que sabe valorar el valor de una vida. Aquí no hay un perfil del verdadero ecologista del "corazón". Hay un sentimiento, hay una certeza, hay una voluntad de hacer algo, por pequeño que sea, para salvar lo que aún no ha sido destruido, contaminado, devastado, extinguido por la codicia, la codicia y el egoísmo, que desafortunadamente son las cualidades actuales de la mayoría de las personas seres humanos. Si no encajas con esto último, valor, puedes ayudar a este planeta, puedes construir un futuro mejor. ¡Solo buena voluntad y actitud!"*

“Genial, qué hermoso y qué fácil es entenderlo. Incluso un niño puede entender lo que quiso decir el autor de estas oraciones. ¡Estaba muy feliz cuando escribió esto!”.

“¡Alejandro, cada vez más personas parecen interesadas en proteger la naturaleza en todas sus manifestaciones! ¡Por suerte!”.

.

“Abuelo, ¡ya sé lo que seré cuando sea grande! ¡Seré ecologista!”.

Lo que parecía solo una manifestación sin mayores consecuencias, de hecho, estaba demostrando, con el tiempo, como una decisión muy firme y definitiva de Pablo. Pablo centraría su vida en defender la ecología, aunque su abuelo pensó que era demasiado pronto para que él se definiera sobre su futuro.

“Pablo, es muy temprano para que digas lo que será cuando seas grande. Los niños comienzan queriendo ser bomberos, camioneros, jugadores de fútbol, médicos, etc. ¡Solo el tiempo te mostrará el camino de tu destino!”.

“Abuelo, ¡seré ecologista y eso es todo! Pero abuelo. ¿Dónde debería empezar? ¿Qué tengo que hacer?”.

“Pablo, esto deberías tratar de descubrirlo por ti mismo primero, mirando las cosas como son y cómo te gustaría que fueran. Si trabajas solo, lograrás algo. Si puedes traer varios amigos a tu causa, ¡lograrás mucho más y más rápido! De una cosa puedes estar seguro: ¡puedes contar conmigo!”.

Pablo regresó a su rutina de clases escolares, juegos, televisión por la noche con su familia, pero en poco

tiempo olvidó su compromiso de ser ecologista. Se preguntó qué hacer primero. Las palabras de su abuelo golpearon su cabeza:

*“Pablo, esto deberías intentar averiguarlo primero, mirando las cosas como son y cómo te gustaría que fueran. Él sintió que necesitaría ayuda. ¡Si puedes traer a varios amigos a tu causa, obtendrás muchos más resultados y más rápido!”.*

Pablo sabía que podía contar con algunos amigos cercanos y que, en cierto modo, no estaban satisfechos con las condiciones del entorno en el que vivían: Mayara, Murilo, Ramon y Anita.

Todos estudiaban en la misma clase de la escuela y pudieron contar con la guía de la profesora Jade, quien siempre llama la atención de la clase sobre los problemas de destrucción del medio ambiente, reservas naturales, extinción de animales, finalmente, sobre la ecología.

A menudo dice que Brasil todavía tiene la mayor reserva de bosque tropical continuo del mundo, el Amazonas, y que debe preservarse como la mayor riqueza que el país puede tener y ofrecer al mundo.

..

En una de las clases con la profesora Jade, Pablo decidió preguntar qué notó en algunas relaciones entre los seres vivos del lugar, los animales y las plantas, donde vivía.

Comentó que vio que las plantas más cercanas a la basura eran más bonitas que las de los terrenos más secos. Vio que la rata se comió los restos de comida en la basura y que el gato se comió a la rata. Observó a los escorpiones comer cucarachas y las gallinas comer escorpiones.

“¿Es este ambiente y objeto de estudio de la ecología?”. Le preguntó a la profesora Jade con dudas.

La profesora Jade encontró la pregunta graciosa y, pensando un poco en la pregunta formulada por Pablo, aclaró:

“Pablo, sí, eso sería un ejemplo de desequilibrio ecológico. Esta situación que ha descrito realmente muestra las relaciones entre los seres vivos en el lugar donde vive. Sin embargo, es una relación alterada y deformada por la acción de los hombres. Y esto es perjudicial para el medio ambiente y para los hombres mismos. En este ambiente creado por los residentes, las ratas y los escorpiones están proliferando, amenazando la salud y la seguridad de los residentes”.

“Esto es lo que sucede cuando el hombre destruye una parte del bosque para cultivar un determinado producto, como el maíz, la soya o el algodón. Casi siempre, un insecto depredador crecerá en un número tan grande, porque ya no tiene depredadores naturales, lo que obligará al agricultor a usar una gran cantidad de insecticidas, contaminando el producto en sí, el suelo, las aguas y matando a otros animales salvajes”.

“Este es el caso de la peste del saltamontes. En el ambiente normal, los saltamontes son comidos por ranas, murciélagos, arañas, pájaros, serpientes e incluso monos, manteniendo un registro de sus números. Cuando ya no tienen estos depredadores, crecen por millones, destruyendo todo lo que les espera”.

“Ah, ahora entiendo profesora Jade. ¡Gracias!”. Pablo concluyó satisfecho con la explicación.

Después del final de la clase, Pablo, entusiasmado con las ideas ecológicas, le propuso a su amigo Ramon:

“Ramon, vamos a dar un paseo por nuestro vecindario esta tarde y tratamos de descubrir qué no es bueno y qué podría mejorar”.

“¿Qué quieres decir, Pablo? ¿No está todo bien?”.

“¡No, no es bueno! Mira alrededor de nuestras casas. Es basura esparcida por todas partes, no hay flores para colibríes y mariposas, no hay árboles frutales para que las aves puedan alimentarse y anidar. No tenemos un lugar hermoso y saludable para jugar. ¡No, no todo está bien!”.

“¡Pablo tiene razón!”. Anita y Mayara estuvieron de acuerdo.

“¡Mira! Tengo una idea. ¡Intentemos reunir a otros niños y discutir cómo podemos mejorar nuestro medio ambiente y qué se puede hacer!”. Dijo Pablo.

María y las madres de Ramon, Anita, Mayara y Murilo consideraran divertida esta iniciativa de los niños y decidieron ayudar haciendo palomitas de maíz, haciendo jugo de limón y algunos bocadillos.

Extendieron una toalla en el pequeño campo, donde jugaban los niños, organizando un picnic. Desde lejos siguieron la animada discusión del grupo. Los cinco amigos, acompañados por uno de los otros niños del vecindario, comenzaron el picnic devorando todo lo que se había servido y tomando todo el jugo. Al final, Pablo comenzó una conversación sobre sus planes.

.

“¡Mis amigos, este picnic tiene un objetivo muy importante para todos nosotros! Mira a tu alrededor. ¿Qué estás viendo?”.

En respuesta a la pregunta de Pablo, sus amigos se turnaron para responder:

“El pequeño campo donde jugamos al fútbol. ¡Es genial!”.

“En la calle de arriba, donde viven Peter y Marcel, justo después de la escalera de tierra al final del campo, y la calle de abajo, donde está la tienda del Sr. George hay helado y refrescos para comprar”.

“Estos arbustos, donde jugamos a la pelota”.

“Nuestra escuela muy lejos, detrás de la gasolinera”.

“¡Veo que todavía quedan cosas para comer de nuestro picnic!”.

Las respuestas fueron todas para la frustración de Pablo, quien por un momento recordó la historia de su abuelo sobre la rata topo desnuda.

“¡Tienes razón, pero quiero decir lo que ves a tu alrededor que crees que no es bueno!”.

Después de la nueva orientación de Pablo, las respuestas comenzaron a surgir en la dirección esperada por él:

“¡Creo que hay mucha basura esparcida en las calles y en los arbustos!”.

“¡Creo que estas latas y vidrio arrojados pueden dañar a las personas!”.

“Estos restos de comida atraen a muchos ratones; además del hedor que exhala”.

“¡Este alcantarillado que corre por las calles es muy apestoso!”.

“¡No hay árboles para que podamos protegernos del sol!”.

“Muy bien, chicos, ¡esto es lo que quería escuchar!”. Pablo respiró con alegría, continuando la conversación:

“Este es el propósito de nuestra reunión. ¿Qué crees que podemos hacer para mejorar esta situación? Pero no tienes que dar una respuesta hoy. Piensa en esto y habla con tus padres. El próximo domingo, después del fútbol, hablaremos de esto nuevamente. ¿Está bien así para todos ustedes?”.

Y todos se fueron a casa con esta misión en mente y se preguntaron: “¿Qué podemos hacer para mejorar esta situación?”.

Por la noche, Pablo buscó a su abuelo José y le hizo la misma pregunta:

“Abuelo, ¿qué crees que podemos hacer para mejorar la situación en nuestro vecindario?”.

“Pablo, se puede hacer mucho, mucho. Mantuve en mi cuaderno una lista de actitudes simples que pueden significar mucho en términos de ecología, que una vez leí en una revista. Es una lista de qué hacer y qué no hacer. ¡Lo buscaré! Pero antes de que vea esta lista, creo que usted y sus amigos deberían discutir qué se debe hacer y qué no se debe hacer antes de comparar sus ideas con la lista. ¡Esto será mucho más válido!”.

“De acuerdo!;Haremos esto mañana!”.

Al día siguiente, Pablo se reunió con su grupo para reanudar la discusión sobre lo que debería hacerse para mejorar las condiciones del lugar, especialmente el campo donde jugaron todo el día.

“Creo que deberíamos recoger todas las bolsas de plástico que se han volado y poner feos nuestros lugares”.

“Podríamos clasificar todo el hierro, el estaño y el plástico para vender. Con el dinero, podemos comprar plantones de árboles para plantar”.

“¡Enterremos la basura descartada!”.

“¡Hagamos una zanja más profunda para que las aguas residuales corran y no se extiendan por las calles!”.

“¡Plantemos flores para atraer mariposas y colibríes!”.

Muchas ideas nacieron de la observación de los amigos de Pablo.

Tomó nota de todo para no olvidar ningún detalle.

Cuando la lista estuvo completa, se apresuró a mostrársela a su abuelo.

“¡Abuelo, mira cuántas ideas dieron mis amigos para mejorar las condiciones del vecindario!”.

José leyó las sugerencias y, como primera lista, pensó que era muy bueno. Luego le dio a Pablo una lista de

recomendaciones sobre qué hacer y qué no hacer para mejorar el medio ambiente y proteger la ecología que había copiado de un artículo de una revista de larga lectura.

## ¿QUE DEBE HACER?

1 - Enseñar el amor a la naturaleza y la conciencia de la preservación. Enseñe a otros niños y a sus familias amor y respeto por todo lo que proviene de la naturaleza. Los niños deben crecer aprendiendo a amar y respetar a los animales y las plantas, para que ese sentimiento crezca con ellos y sean un futuro ecologista sincero. ¡Enseña actuando! El ejemplo es la mejor manera de enseñar.

2 - Separar papel, vidrio, latas y plásticos para reciclar. Esto ayudará a reducir los desechos acumulados y obtener materias primas sin tener que extraer del medio ambiente.

3 - Al comprar un producto, prefiera aquellos con envases retornables o reciclables. Prefiere envases de vidrio a plástico, para facilitar el reciclaje. Trate de evitar el empaque de espuma de poliestireno.

4 - Prefiere baterías recargables. Las baterías, una vez desechadas, liberan metales al medio ambiente, como zinc, mercurio, cadmio, entre otros, que tienen efectos

nocivos en el ecosistema y la salud de las personas y los animales.

5 - Planta un árbol. Si tienes la oportunidad, ¡siembra! ¡Y cuídate a medida que crece! Además de ayudar a producir oxígeno, atraen a los pequeños animales con sus flores y frutas, sus raíces evitan que la tierra lo transporte (erosión), ayudan a mantener la humedad del suelo y mucho más.

6 - Plantar flores. Atraen colibríes, abejas productoras de miel, embellecen y alegran el medio ambiente, y el contacto y el cuidado con ellos ayudan a aprender a amar la naturaleza.

7 - Use productos biodegradables. Estos productos se degradan en contacto con el aire, el agua, el calor y no contaminan el medio ambiente.

8 - Si te gusta caminar, caminar por el monte, hacer turismo ecológico y acampar, recuerda siempre este lema: no tomes más que fotos, no dejes más que huellas, no mates más que tiempo, no te lles nada más que recuerdos.

10 - Limpia el planeta siempre que sea posible, ayuda a limpiar las áreas verdes, playas y ríos en los que te encuentras. Si va de paseo o va a la playa, traiga bolsas

de plástico para latas, botellas y otros empaques. Pase esta información en. “Una golondrina no hace verano”, pero su comportamiento único puede servir de ejemplo.

11 - Si encuentra un animal abandonado o herido, llévalo a una entidad que pueda tratarlo. Si es posible, ¡adóptalo!

12 - Dilo cada vez que encuentres algo mal que pueda dañar el medio ambiente. Haz oír tu voz, lee tu mensaje. Escribir, enviar correos electrónicos a revistas, periódicos, entidades, autoridades. ¡Su opinión seguramente tiene fuerza y puede ayudar a crear conciencia!

13 - Dar preferencia a productos cuyos fabricantes no lo prueben en animales. Preservar los bosques ribereños. Los bosques ribereños son aquellos que bordean los ríos, protegen sus orillas de la erosión y evitan la sedimentación.

### ¿QUÉ NO HACER?

1 - No compre animales salvajes. Los animales salvajes que se venden en algunos lugares del mundo han sido retirados ilegalmente de su hábitat. A veces incluso criminalmente. Este hábito eventualmente conducirá a

un desequilibrio que amenaza la continuación de estas especies. No comprar un animal así desalienta la caza. Comprar a fin de proteger al animal o entregarlo a un zoológico u otra entidad protectora puede parecer correcto a primera vista, pero no se equivoquen, estas actitudes estimulan su comercio. No hay venta ilegal si nadie compra.

2 - No quite las flores o el follaje del bosque. A menudo, incluso con buenas intenciones, algunos tipos de plantas se eliminan de su hábitat natural que, con esta práctica, pueden extinguirse.

3 - No compre ni use productos hechos de animales o cualquier otro medio cruel o ilegal. Cuando no compra uno de estos productos, desalienta estas prácticas. Sin un comprador, no hay mercado.

4 - No contribuyas con el mercado que crece a expensas del maltrato animal. Ejemplos: animales que solían fotografiarse con turistas en los bosques, maltratados y atados. O en otros lugares, donde los animales son mantenidos en cautiverio (para atraer turistas y al mismo tiempo comercializarlos) y alimentados inadecuadamente, lo que puede conducir a su muerte.

5 - No tire la basura fuera del cesto de basura. La basura arrojada a cualquier lugar contamina. Contamina el

agua, contamina la tierra, contamina los ríos y eventualmente el mar. Los desechos arrojados a las áreas verdes dañan el ecosistema. La basura arrojada en las ciudades obstruye las alcantarillas, provoca inundaciones, atrae a las ratas y las enfermedades que causan. La basura arrojada a las playas contamina la arena, atrae insectos que pueden provocar enfermedades y, cuando la marea la transporta, contamina el mar y daña la flora y fauna marina.

6 - No maltrate animales o plantas. No maltrate y no permita que las personas los maltraten. Cada ser vivo tiene una función. Un ecosistema está formado por miles de pequeñas piezas, al proteger una de ellas, ayudará a proteger el conjunto. ¡Piénsalo!

7 - Nunca compre, use o regale tirachinas. ¡No son juguetes, son armas! ¡Cuando no matan, mutilan! Un niño no acostumbrado desde una edad temprana no podrá preservar ninguna vida como adulto, tal vez ni siquiera la suya.

8 - ¡No lo desperdicies! El agua, la electricidad y los alimentos exigen un gasto en su producción, tratamiento, distribución. Estos gastos no son solo económicos, también son materia prima, combustible, que contribuyen al aumento de la temperatura de la atmósfera (efecto invernadero), la mayor extracción de

minerales (con la consiguiente devastación en las áreas de los depósitos), el aumento de la deforestación, y así sucesivamente. Los dones de la naturaleza son preciosos, debes ser consciente de eso.

9 - No suelta globos de los festivales de junio. Son hermosas en el camino. Una desgracia cuando caen. Pueden causar quemaduras en el bosque, matar animales, personas, destruir casas. Unos minutos de diversión pueden crear una tragedia. ¿Te gustaría esta responsabilidad en tus manos?

10 - No participes ni apuestes en peleas de animales. Estos animales se ven obligados a luchar, generalmente se colocan cuchillas en sus patas, lo que les duele mucho si no los mutilan ni los matan. Denúncielo cuando sepa de alguno.

11 - No encienda un fósforo ni deje el fuego del campamento malo apagado o cualquier material inflamable en el bosque. Las consecuencias pueden ser catastróficas, como un gran incendio que destruye muchas hectáreas de verde, matando animales e incluso personas.

12 - Aunque esté de moda, no uses piel natural. ¿Crees que es justo que algunos animales mueran solo para satisfacer una vanidad? ¿Sabía que se prefiere la piel de

las crías porque es más suave y que la captura de las crías a menudo termina matando a la madre?

13 - No compres peluches que parezcan reales. ¡Están hechos del propio pelaje del animal! Los perros y los gatos mueren para que su pelaje se pueda usar para hacer peluches.

Pablo, entusiasmado con la lista completa y maravillosa de qué hacer y qué no hacer en términos de ecología, dijo entusiasmado a su abuelo:

“Abuelo, este realmente valió la pena. Esta lista será nuestra biblia ecológica. ¡Copiaré y distribuiré a todos mis amigos!”.

Todos los amigos de Pablo comenzaron a desarrollar un extraordinario placer por la ecología. Compararon la lista proporcionada por el abuelo de Pablo con la lista que hicieron y vibraron cuando los artículos coincidieron, gritando: ¡Bingo!

Por la noche, en la rutina de su hogar, Pablo se centró en la entrevista que un científico estaba dando sobre el efecto invernadero.

Al final de la entrevista, Pablo le preguntó a su abuelo:

.

“¡Abuelo, no entendí bien este efecto invernadero!”.

“Pablo, mañana visitaremos la plantación de vegetales que tiene Akira, usando un invernadero. ¡Allí entenderás bien lo que quiso decir el científico!”.

Al día siguiente, José, acompañado por Pablo, buscó la granja donde Akira cultivaba vegetales, especialmente lechuga.

José ya conocía a Akira, y esto facilitó el contacto. Dentro de la granja, Pablo pudo observar los grandes invernaderos que cubrían las plantaciones. Eran grandes áreas de cultivo cobertizos construidos de plástico blanco en el techo y sostenidos por columnas de madera o hierro.

“Mira, Pablo. ¡Esto es un invernadero!”.

“¡De cierto, lo veo! Pero ¿qué tiene esto que ver con el efecto invernadero del que tanto habla la televisión?”.

“Pablo, vamos a entrar un poco en el invernadero de Akira”.

Por lo tanto, Pablo podía sentir que la temperatura dentro del invernadero, donde Akira cultivaba lechuga, era mucho más alta que la temperatura exterior.

“La temperatura aquí es más alta porque el calor del sol entra pero el plástico lo retiene. Así, Akira puede cultivar lechugas en cualquier momento, incluso en las estaciones frías”.

“Pero, abuelo, ¿cómo se relaciona el invernadero de Akira con el efecto invernadero de la Tierra?”.

“Cálmate, Pablo. ¡La paciencia no es tu punto fuerte! Pablo, el abuelo no es un experto en este tema. Solo trato de leer para satisfacer mi curiosidad. Pero según tengo entendido, la Tierra está cubierta por una capa de varios gases y esta capa la protege del sol y determina la temperatura a la que nosotros, animales y plantas, hemos estado acostumbrados durante miles de años. Esta capa siempre ha sido formada por gases producidos por la naturaleza. Pero ahora las civilizaciones humanas están produciendo mucho más gas, con industrias, con millones de automóviles circulando por las calles, con la quema de bosques. Estos gases se están mezclando con la capa de gas natural, haciendo que estas capas sean más gruesas. Así, se está formando el efecto invernadero”.

“Pero, abuelo. ¿Cómo puede explicar esto el invernadero de Akira? ¡Sigo sin entender!”.

.

“Mira, Pablo, el invernadero cubierto de plástico blanco. Este plástico blanco sería la capa de ozono natural normal que conocemos que nos protege de los rayos del sol y mantiene una temperatura de vida en la Tierra. Pero piense en cubrir todo el invernadero, incluidos los lados con plástico negro grueso. En este caso, sería como si la Tierra estuviera cubierta por un plástico gigante, como en los invernaderos del señor Akira. Por lo tanto, las temperaturas están aumentando más allá de lo normal y ya están causando un gran daño a la Tierra y a todas las plantas y animales, incluidos los hombres. Este plástico negro se compararía con la contaminación que arrojamos a la capa de ozono normal”.

“Y, abuelo, ¿qué quieres decir? ¿Qué daño son estos?”.

“Pablo, los científicos señalan al menos cuatro impactos principales en el planeta Tierra con el efecto invernadero. El aumento de las temperaturas provocará una mayor evaporación de los océanos, aumentando aún más el efecto invernadero. Los vientos están influenciados por las temperaturas. Por lo tanto, debería haber un cambio en la dirección de ciertas corrientes, lo que alterará el ritmo y la distribución de la lluvia y la humedad del suelo, trayendo consecuencias negativas para la agricultura y la ganadería en todo el planeta. La mayoría de los científicos creen que el proceso de

descongelación de los casquetes polares ya ha comenzado debido al aumento de la temperatura. Este desescarche podría elevar el nivel del mar y provocar inundaciones en las zonas costeras. Con todos estos y muchos otros cambios que pueden causar el aumento del efecto invernadero, se espera que ocurran cambios ecológicos importantes a través del aumento de plagas y la desaparición de varias especies de plantas, animales y microorganismos, con la consiguiente pérdida de diversidad biológica”.

Pablo estaba imaginando todo el daño que el efecto invernadero podría causar...

Entonces, vio que la temperatura de la Tierra aumentaba y todos se sentían muy calientes. Los ríos y manantiales se secaron y nadie tuvo más agua para beber. Muchos ya se estaban muriendo de sed. Las ciudades cercanas al mar estaban siendo invadidas por las aguas, incluida la ciudad cerca de una playa donde vivía su primo. Grandes ráfagas de viento derribaron las casas y alejaron las nubes, matando todos los cultivos y el ganado. Los pequeños insectos crecieron, como las hormigas y las arañas, y comenzaron a comer a las personas que aún vivían.

.

Cuando Pablo le dijo a su abuelo estos pensamientos, diciendo que estaba aterrorizado, su abuelo se rió y lo tranquilizó:

“¡Pablo, cálmate! Las cosas no suceden tan rápido. Para llegar a esta situación que estás imaginando, pasarán decenas y decenas de años. ¡Lo importante es que los hombres comiencen a discutir este importante tema, como ya lo están haciendo, y empiecen a idear medidas y soluciones para aliviar los males del efecto invernadero! Pero este es un problema demasiado grande para un pequeño ecologista como tú. Esta es una pelea para gente grande. Por ahora, sigue haciendo tu contribución como lo estás haciendo con tus amigos. ¡Ya es demasiado bueno!”.

“Bueno, abuelo, me siento mejor ahora. De todos modos, fue agradable haber conocido un poco del efecto invernadero. ¡Evitemos hacer demasiadas hogueras para no aumentar los gases de la atmósfera! Pero, abuelo, solo una cosa más. ¿Cuál es este terrible agujero en la capa de ozono del que todos hablan?”.

“Pablo, el ozono es un gas delgado que se concentra en las capas superiores de la atmósfera, formando una especie de escudo, de unos 30 km de espesor, que protege al planeta Tierra de los rayos ultravioleta del sol. Este escudo protector ha perdido grosor y presenta

un agujero sobre la Antártida. La reducción de la capa de ozono aumenta la exposición a los rayos ultravioleta del sol. Esto provoca el crecimiento de cáncer de piel y enfermedades oculares como las cataratas. Para los científicos, el agujero antártico retrasa la llegada de la primavera a la región y provoca rupturas en la cadena alimentaria de la fauna local. El agujero en la capa de ozono puede ayudar a aumentar la temperatura y acelerar la descongelación de los casquetes polares. Y el principal responsable de esta reducción de la capa de ozono es el cloro presente en compuestos con el nombre difícil de pronunciar: clorofluorocarbono o CFC abreviado. Este CFC se usa como propulsor en varios tipos de productos, tales como: aerosoles, motores de avión, circuitos de refrigeración, espuma plástica, bandejas y formas de plástico poroso, chips de computadora y solventes utilizados por la industria electrónica. El desafío de la humanidad es encontrar otros productos que puedan reemplazar el CFC que es tan perjudicial para la capa de ozono. ¡Pero, Pablo, mira ese invernadero de Akira, ese viejo desde atrás!”.

“Ya veo, abuelo. ¿El que tiene un agujero?”.

“¡Eso es correcto, Pablo! Mira que tiene un gran agujero en el plástico. Observe cómo el sol atraviesa el agujero de plástico y golpea más fuerte las plantas de lechuga”.

.

“Ya veo, abuelo. ¡Incluso las plantas de lechuga tienen las hojas más quemadas de este lado!”.

“Exactamente, Pablo. ¡Exactamente! Se puede decir que este agujero en el plástico es equivalente al agujero en la capa de ozono. Es como si el invernadero natural de la Tierra tuviera un agujero a través del cual penetran los rayos más dañinos del sol, causando daños a las plantas y enfermedades a los animales y a los humanos”.

“¡Abuelo, eres el mejor profesor del mundo!”.

Pablo olvidó por un momento el efecto invernadero y el agujero en la capa de ozono.

Eran problemas muy grandes. Son problemas del tamaño del mundo. Son un problema demasiado grande para caber en la cabeza de un niño.

Los niños tienen este don divino de no preocuparse por los grandes problemas. Pablo decidió entonces recurrir a sus pequeños problemas. Pequeño pero de gran importancia. Lo suficientemente pequeño como para poder hacer algo. Esa misma tarde, volvió al tema de mejorar las condiciones del vecindario con sus amigos.

“¡Mis amigos, es hora de arremangarse y poner manos a la obra! ¿A quién le gustaría liderar el grupo que

recogerá las bolsas de plástico sopladadas por el viento que hacen que nuestros lugares sean tan feos?”.

Mayara se ofreció como voluntaria para esta tarea y, reuniendo a unos siete amigos, comenzó el trabajo. Todos trajeron a casa grandes bolsas de basura vacías y comenzaron a recoger la basura.

“¡A ver quién llena primero la bolsa de basura!”. Mayara habló, tratando de alentar y desafiar a sus colaboradores.

Fue un apuro buscar los cientos de bolsas de plástico que estaban esparcidas por todas partes. Después de horas y horas de arduo trabajo, los amigos tenían todas las bolsas de basura llenas de pequeñas bolsas de plástico multicolores.

A su alrededor, especialmente en el pequeño campamento donde jugaban, no había una sola bolsa de plástico dispersa.

El ayuntamiento llevó las bolsas de basura llenas al sitio de recolección de basura. ¡Esta primera tarea está hecha y muy bien hecha! Pablo conocía el depósito de chatarra del portugués, donde Fernando compra piezas de hierro, latas, vidrio y plástico. Pagaba poco, pero en grandes cantidades podía ganar dinero extra.

“¡Amigos, es hora de los muchachos! ¿Qué hacemos?”. Preguntó Pablo.

“Recojamos todas las botellas de hierro, estaño, plástico y vidrio. ¡Mira alrededor! ¡Está lleno en todas partes!”. Ramon respondió.

"Buena idea. ¡Recojamos y vendamos al portugués Fernando del depósito de chatarra!". Pablo concluyó.

Pablo, Ramon y Murilo lograron reunir a ocho amigos para esta tarea y se lanzaron a la lucha con gran entusiasmo. Marco y Josito tomaron prestados los vagones de ferrocarril de sus padres. Formaron dos grupos.

En cada grupo, uno condujo el carrito y tres recogieron lo que encontraron de botellas de metal, estaño, plástico y vidrio. Esta tarea tomó al menos tres tardes. Se hicieron varios viajes con los vagones de ferrocarril al depósito de chatarra de Fernando, el hombre nacido en Portugal.

Se recogieron cientos de piezas de hierro, muchas latas, docenas de paquetes de plástico y botellas. El área del campo y las calles adyacentes estaban limpias y ya comenzaban a verse bien mantenidas. Al final, este trabajo rindió 100 euros.

“¡Con el dinero, podemos comprar plántones de árboles para plantar!”. Anita propuso y su propuesta fue aceptada por todos.

Akira tenía uno vivero de plántulas de árboles frutales para vender y Pablo y su grupo se apresuraron allí, tomando los euros que habían ganado.

“¡Akira, queremos comprar todas las plántulas de árboles frutales que se pueden comprar con estos euros!”. Dijo Pablo.

Akira estaba sorprendida. Era la primera vez que un grupo de niños y niñas había venido a su granja a comprar plántulas de árboles.

“¿Dónde piensas plantar estas plántulas?”.

“Alrededor del campo de fútbol. ¡Entonces plantaremos en otro lugar cuando tengamos más dinero!”. Mayara respondió emocionada.

“Los árboles jóvenes son como los niños. Necesitan ser atendidos. No es solo cavar un hoyo en el suelo y plantarlos. Necesitan compost, tierra húmeda y buena, necesitan ser estacados. Necesito atención todos los días. De lo contrario, si no haces esto, ¡no avanzarán! ¿Está dispuesto a hacer esto?”.

“¡Si!”. Todos respondieron con una sola voz.

“Bueno, veamos qué tenemos aquí en mi vivero de plántulas. Tenemos arándanos, aguacate, mango, caqui, jaca, ciruela, naranja, acerola, cereza, durazno y algunas plántulas de plátano y papaya al lado”. Akira dijo.

“¿Podemos comprar cuántos con estos euros?”. Pablo preguntó.

“Puedes comprar unas 20 plántulas; depende de cuál elijas”. Akira respondió.

“Bueno, tomemos 2 de cada uno”. Pablo decidió.

“¡Pero 2 de cada suma 40 plántulas!”. Akira confirmó y luego completó:

“Pero está bien. Como su movimiento es justo, ¡venderé las 40 plántulas, 2 cada una, por los euros que recibí!”.

“Entonces, ¡tomémoslos a todos ahora!”. Anita respondió con impaciencia para correr y plantar las pequeñas plántulas.

“¡Pero no puedes soportarlo ahora! ¡Primero debes preparar los hoyos para plantarlos!”. Akira respondió.

.

“¿Pero cómo podemos hacer esto?”. Pablo preguntó.

Akira vio que se enfrentaba a un grupo de niños bien intencionados, pero sin experiencia en el cultivo de plantas, especialmente árboles frutales. Pasó más tiempo explicando a los niños las técnicas para plantar un árbol frutal.

“Cavaré agujeros de unos 40 cm de ancho por 60 cm de profundidad. Usa esta excavadora. Tengo otros aquí. Después de abrir el hoyo, debes arrojar compost y estiércol de corral. ¡Puedes encontrar este estiércol mezclado con tierra cerca de los lugares donde la gente tira basura, o puedes usar estiércol de vaca o buey que pasta por aquí! Deje un espacio de al menos tres metros entre una plántula de árbol y otra”.

Pablo y su grupo se fueron, tomando prestada la excavadora de Akira. En silencio, sintieron que esta misión no sería tan fácil como las demás. Cavar 40 hoyos en la tierra, como Akira ordenó, y llenarlo con compost y estiércol de granja para hacer un buen suelo requeriría mucho esfuerzo de todos. Pero nadie se rindió.

Por otro lado, ¡las chicas pensaron que deberían buscar más bolsas de plástico esparcidas, huyendo de este trabajo! Pablo y los muchachos se lanzaron a la pelea.

La orden era cavar al menos 8 hoyos al día. Esto llevaría toda la semana. Por turnos, los muchachos estaban cavando los agujeros con gran dificultad. Algunos padres, para su deleite, se ofrecieron como voluntarios para ayudar, y eso fue muy bueno.

Con la ayuda de todos, al final de la semana, se abrieron 40 hoyos a lo largo del pequeño campo, con compost y estiércol de granja, regado, listo para recibir las plántulas. Y así se hizo. El campo de fútbol, el área con la mayor concentración de niños en el vecindario estaba mejorando cada vez más. A lo lejos se podían ver las plántulas de árboles frutales, protegidas con un trozo de bambú.

No había bolsas de plástico, ni planchas, ni recipientes de plástico, ni botellas dispersas. El trabajo ecológico excitaba cada vez más a los niños y ahora incluso a sus padres, que al principio no daban mucho crédito al movimiento de los niños.

Toda la basura, con restos de comida, cáscaras de frutas, restos de verduras, fue enterrada por los niños.

Después de algunas semanas, había una tierra rica disponible para plantar flores para atraer pájaros y mariposas. Y ese sería el próximo objetivo, una misión que se confiaría a las chicas.

“¿Pero qué tipo de flores debemos plantar? ¡No entiendo nada de esto!”, Preguntó Anita.

“Preguntémosle a Akira. ¡Seguro que lo sabe!”. Mayara aseguró.

Akira una vez más hizo su contribución:

“Puedes plantar varios tipos. ¡Casi los tengo a todos en mis viveros!”.

Anita pronto se dio cuenta de que estas flores no podían plantarse en ningún lado. Tendrían que hacer un jardín cercado para que nadie molestara a los colibríes y mariposas que vinieron en busca de néctar de flores.

Con restos de madera de construcción se realizó una gran área vallada con aproximadamente 150 metros cuadrados. En el interior, comenzarían a preparar el suelo, siguiendo las pautas de Akira, cavando agujeros y colocando compost y estiércol de corral. Los muchachos celebraron una competencia para aquellos que trajeron más estiércol de vaca. ¡Solo estaba riendo!

En poco tiempo, el gran jardín estaba listo para recibir las plántulas de flores. Ahora debes elegir el tipo con la ayuda de Akira.

Akira se propuso ofrecer las plántulas de forma gratuita, siempre que pudieran poner un cartel en el jardín: **PATROCINIO MONTE FUJI DE AKIRA ANDO**. Nadie se opuso, por supuesto.

Akira, alentado por el trabajo que hicieron los niños al plantar las plántulas de árboles frutales, estaba entusiasmado por ayudar en el jardín de flores.

Con su guía y su trabajo, las chicas cavaron hoyos, plantaron las plántulas de flores, hicieron un cenador para que las plantas las sostengan a medida que crecían, abono disperso y estiércol de corral sobre las plántulas. Luego regaron todo para que la tierra se mojara mucho. ¡Todo estaba listo! ¡Ahora, solo espera a que crezcan las plantas de flores y que aparezcan los colibríes y las mariposas!

En cuanto a las aguas residuales, que se extendían por las calles, los padres de los niños ayudaron a hacer un canal profundo para que corriera sin presentar el peligro para sus hijos.

También hicieron un movimiento en el vecindario, con carteles y marchando por las calles, para que el gobierno de la ciudad pudiera canalizar las aguas residuales. ¡Y hasta les prometieron que se haría el año que viene!

Las niñas cuidaban el jardín de flores y los niños los árboles frutales plantados a lo largo del campo de fútbol.

Los niños organizaron un sistema selectivo de recolección de residuos mediante el cual las amas de casa separaron lo que era plástico, papel, cartón, vidrio y material orgánico. La venta de materiales reciclables al depósito de chatarra de Fernando, el portugués, arrojó una suma mensual que pagó la compra de nuevas plántulas, estiércol y tierra de calidad.

El tiempo pasó, pasando...

Las flores crecerán, esparcieran colores alrededor del enramado y distribuyen néctar a docenas de mariposas, abejas, escarabajos y colibríes que los visitan todos los días.

Los árboles frutales comenzaban a florecer por primera vez.

Los primeros frutos se generarían para la alimentación de muchas aves y también para la gente. En sus ramas, no infrecuentemente, se podían ver varios tipos de nidos.

.

En sus sombras, se instalaron bancos para sentarse donde otra generación de niños descansaba y se refugiaba del intenso sol.

Emocionado por esta experiencia, Pablo pensó que podría llevarlo a otros lugares del vecindario. Amable y bien hablado, Pablo decidió preparar, junto con sus amigos fieles, carteles sobre la importancia de la ecología representada principalmente por la importancia de un árbol.

Habló con la profesora Jade sobre sus planes: llevar a todas las aulas del vecindario la idea de que todos los niños del vecindario deberían plantar al menos un árbol en el patio trasero de sus casas. Daría presentaciones sobre la importancia ecológica de un árbol, cómo plantarlo, cómo cuidarlo usando carteles.

Este proyecto definitivamente tendría un gran efecto multiplicador.

La profesora Jade le brindó todo su apoyo a esta importante iniciativa de Pablo y le dio algunos consejos importantes:

“Pablo, además de los carteles que pondrás en las paredes del aula, trata de resumir los elementos más importantes de tu presentación sobre los árboles.

Además, prepare un cuestionario para que todos los estudiantes se lleven a casa, muestre a sus padres y confirme si hay espacio e interés en plantar un árbol y qué tipo de árbol”.

Pablo, escuchando atentamente a su profesora y con una mirada amorosa de agradecimiento, asintió con la cabeza.

Bueno, ahora era el momento de lanzar el proyecto con mucha dedicación y trabajo. La profesora Jade proporcionó cartones, pinceles y otros materiales necesarios.

Así, los carteles comenzaron a surgir:

*Los árboles son elementos importantes para mantener y equilibrar la vida en la Tierra. La fotosíntesis ocurre en todas las plantas, un proceso que consume dióxido de carbono eliminado de la atmósfera y le devuelve oxígeno. La fotosíntesis asegura que el aire fresco que se respira.*

*Sus raíces estabilizan el suelo, evitando que sea arrastrado por el agua de lluvia. Sus hojas exudan grandes cantidades de vapor de agua. Por lo tanto, el suelo se preserva, evitando la erosión, y el vapor de*

*agua ayuda a formar nuevas nubes de lluvia y a equilibrar la temperatura ambiente.*

*Hay alrededor de 40 millones de km<sup>2</sup> de bosques en la Tierra. Sus árboles proporcionan alimento a millones de personas y animales. Hay árboles que pueden eliminar 50 litros de agua del suelo al día, enviándolos a la atmósfera.*

*Los árboles nos dan sombra, frutas, albergan nidos de pájaros y brindan refugio a muchos animales salvajes. Es de su madera que hacemos nuestros muebles y hogares.*

*Ningún hombre debería pasar por la Tierra sin plantar un árbol, tener un hijo o escribir un libro.*

*Planta un árbol. Si tienes la oportunidad, ¡siembra! ¡Y cuida que crezca! Además de ayudar a producir oxígeno, atraen a los pequeños animales con sus flores y frutas, sus raíces evitan que la tierra lo transporte (erosión), ayudan a mantener la humedad del suelo y mucho más.*

*¡Los árboles ayudan a bajar la temperatura ambiente en días calurosos hasta 5 grados!*

Las presentaciones de Pablo fueron un verdadero éxito.

La emoción y la convicción en que se dirigió a los estudiantes en las clases emocionaron a todos. Todos vieron en el pequeño presentador un gran defensor de la naturaleza y un ecologista de corazón.

Los estudiantes estaban entusiasmados con la plantación de uno o más árboles en sus patios traseros y muchas formas regresaron firmadas por sus padres que aceptaban la plantación.

Pablo demostró cómo cavar un hoyo, cómo usar los restos de verduras de hoja y cáscaras de huevo para fertilizar los pozos. Finalmente, en la medida de lo posible, enseñó a los niños a plantar y cuidar su árbol.

“¡Serás el padrino de los árboles que plantas! ¡La vida y la naturaleza te estarán eternamente agradecidos! ¡Cuento contigo!”. Dijo Pablo.

Pablo también sugirió que los niños de la escuela usen recipientes de leche de larga duración para plantar plántulas de árboles que se pueden encontrar en cientos debajo de los árboles madre, ya sean árboles frutales, así como flores o árboles de sombra. Otra alternativa sería plantar piedras de mango, aguacate, ciruela, entre otras, directamente en el hoyo cavado.

.

Muchos estudiantes se dedicaron a hacer este vivero de plántulas a partir de los paquetes de leche vacíos. Y fue muy interesante seguir el crecimiento de las pequeñas plántulas trasplantadas o el nacimiento de pequeños árboles a partir de las semillas y los frutos.

Por lo tanto, estos viveros comenzaron a proporcionar plántulas de varios tipos para sus propios hogares y el exceso fue donado a aquellos que tenían interés y espacio, o las plántulas se plantaron en la tierra vacía del vecindario. Esta experiencia fue un verdadero éxito.

(Si usted, querido lector, quiere pasar por la experiencia mágica de dar vida a un árbol, toma un paquete de leche de larga duración, hacia algunos agujeros en los costados, pones una buena tierra y plantar una piedra de aguacate o mango cuando tu madre compra estas frutas, agua cada 2 días. Después de unas semanas vivirás esta experiencia fantástica, te sentirás como el padre del arbolito que cobrará vida a través de tus manos, sin importar si vives en un apartamento. Cuando tengas un árbol pequeño y bien desarrollado de unos 20 cm de altura, busca el patio de un amigo, el lugar de un pariente o incluso la tierra vacía frente a tu casa y siembra. No te olvides de regarlo días secos. Si haces esto, ya has cumplido una de las tres grandes misiones de nuestra vida. ¡Solo debes tener un hijo y escribir un libro!).

Y así, el tiempo pasó. Pablo, Anita, Mayara, Ramon, Murilo, Josito, Marco y muchos otros niños, quienes ayudaron a cambiar el ambiente del vecindario y crear una nueva mentalidad entre las generaciones que siguieron, también siguieron sus caminos y sus destinos.

A medida que sus árboles crecían y se extendían por todo el vecindario, y esto ya se sentía y se podía ver en cada pequeño patio, en cada patio de las casas, Pablo también creció y maduró.

A los 18 años, Pablo se interesó en los parques naturales nacionales y esto despertó en él el deseo de ejercer una profesión: comenzó a trabajar en parques. Él visitó o trabajó en varios de ellos.

Fue guía para grupos de eco-tours y trajo a los ecoturistas los mensajes más bellos y un excelente conocimiento de la ecología, lo que deleitó a todos. Su padre Raphael y su madre María no lo veían a menudo, pero recibieron muchas cartas y tarjetas de él, que recogieron y mostraron a familiares, amigos y vecinos.

“¡Ves! Este es nuestro Pablo! Un hombre hecho, un buen hombre. Su tiempo está dedicado a proteger la naturaleza, el medio ambiente. ¡Estamos muy orgullosos de él!”.

.

Continuó sus estudios después de su carrera cuando era niño cuando se comprometió con su abuelo a ser ecologista. Estudió y se graduó en Ecología y Medio Ambiente y comenzó a trabajar en parques nacionales de preservación.

Se convirtió en un activista de la preservación de los animales salvajes a través de la conservación de su hábitat y medio ambiente.

Es una lucha dura y sin gloria, ya que la ambición humana y la codicia no tienen límite. Pero es una pelea que justifica la vida de uno y su presencia en la Tierra. Nada más podría completar y satisfacer los verdaderos valores y deseos de servir a la humanidad sirviendo a la naturaleza.

Hoy, si alguien quiere hablar con el Sr. Pablo o Pablo del campo de fútbol de antaño, se encontrará con él en el encuentro del río Juruá con el río Amazonas, donde se ocupa de una Reserva de Desarrollo Sostenible.

Por lo tanto, comenzó a cultivar sueños y a establecer objetivos para trabajar en una organización gubernamental de protección del medio ambiente.

Por lo tanto, en estos nuevos planes, podría tener sueños más grandes, pensar en la creación de más

parques y reservas naturales de preservación, áreas de reserva de desarrollo más sostenibles, más campañas de concientización y educación colectiva, abogar por una legislación más estricta, una supervisión más rigurosa, especialmente contra la vida silvestre trata

En su mente, mil planes comenzaban a anticipar el logro de este nuevo paso en su carrera. Pero quién sabe, Pablo sabe de lo que es capaz. Para el orgullo de sus padres y su amado abuelo José, Pablo fue creciendo más y más en su carrera. Tenía ya 25 años y consiguió un gran trabajo en una gran empresa de productos naturales que mantenía vastas áreas de preservación de bosques y parques naturales.

Una tarde, María y Raphael recibieron un telegrama de Pablo, que decía:

“¡Hola, mamá! ¡Hola, papá! ¡Extraño el cocido madrileño! Cualquiera día, me presentaré para una visita. Tengo algo nuevo: mañana, a las 7:30 a.m., voy a participar en un programa de televisión sobre ecología en el Canal Verde. ¡Intenta verlo! Besos y te extraño. Pablo”.

No es sorprendente que María y Raphael apenas pudieran dormir esa noche. Sería la primera vez que

verían a su hijo Pablo aparecer en un canal de televisión y hablar sobre la razón de su vida: la ecología.

A las 7 am, la televisión ya estaba en Canal Verde, María y Raphael no perdieron una oferta hasta que, finalmente, comenzó el programa, cuando pudieron ver a Pablo sentado en un sillón, al lado del reportero, listo para ser entrevistado.

En el aire, Eco Reportero, que se especializa en ecología, comenzó el programa:

*Damas y caballeros, buenos días!*

*¡Otro exitoso programa de Canal Verde está en el aire!*

***LA ECOLOGÍA: NUESTRO MAYOR COMPROMISO, NUESTRA MAYOR SOLUCIÓN.***

*Hoy vamos a tener el placer de entrevistar a Pablo, como le gusta que lo llamen, uno de los principales expertos mundiales en temas ecológicos y ambientales.*

*Pablo, tus palabras iniciales!*

*“Buenos días damas y caballeros. Es un placer y un honor para mí poder participar en este programa, que considero uno de los más importantes en términos de*

*cuestiones ecológicas. Saludos especiales a mi madre y mi padre, María y Raphael. ¡Un saludo especial a mi abuelo José, donde quiera que esté!”*

*Reportero Eco: ¿Cómo hacemos para proteger y preservar el medio ambiente en el mundo de hoy?*

*“Tenemos mucho que celebrar, pero tenemos mucho que lamentar. Hemos perdido más especies animales y vegetales en este siglo que en los últimos 65 millones de años. Las poblaciones humanas continúan creciendo cada año. Somos más de 7 mil millones de seres humanos. Dependemos de alimentos y bienes, todos tomados directa o indirectamente de la naturaleza. Por lo tanto, el medio ambiente natural es violentamente agredido todos los días para dar paso a pastos y campos. Esto para la ecología es un verdadero desastre”.*

*Reportero Eco: ¿Pero solo tenemos que arrepentirnos? ¿Qué tenemos que celebrar?*

*“Bueno, estamos hablando cada vez más sobre ecología y protección del medio ambiente. Existe una preocupación generalizada con la preservación de plantas y animales silvestres. Pero, desafortunadamente, creo que todavía estamos progresando más en la destrucción que en la preservación. Es una pena. La humanidad lamentará profundamente esto en un*

*momento en que, tal vez, no hay retorno. Si destruyes el hábitat de un animal y se extingue, esta situación no tiene retorno”.*

*Reportero Eco: Pablo, ¿cuál es tu principal bandera de lucha?*

*“Abogo firmemente, como muchos otros académicos y científicos argumentan, una economía ambientalmente sostenible. Es decir, la transformación del sistema económico mundial actual, que utiliza la devastación de los recursos naturales para promover el crecimiento económico y social, en uno basado en energía renovable, como la energía eólica y solar, y un sistema que reutiliza y recicla materiales”.*

*Reportero Eco: Y con respecto a la ecología. ¿Cómo ve las perspectivas de la ecología?*

*“El futuro de la ecología dependerá esencialmente de nuestra capacidad para proteger nuestra enorme biodiversidad. El mundo aún no se ha dado cuenta de cuánto está perdiendo de su riqueza biológica, incluso antes de que pueda usarla consciente y productivamente”.*

*Reportero Eco: ¿Cómo podríamos desarrollar una economía sostenible desde el punto de vista del medio*

*ambiente y la ecología, en un mundo de constante crecimiento demográfico y creciente demanda de los consumidores?*

*“Una de las cosas que me queda claro cuando miro hacia atrás en el llamado progreso económico y tecnológico de este siglo es que el destino de la economía actual no tiene mayores perspectivas de progreso. Esta economía es sostenida por la deforestación, la extinción de especies y la contaminación del agua, que causa daños terribles como el aumento de las temperaturas y la desertificación del suelo. Es necesario repensar todo el sistema económico para que el progreso pueda continuar de una manera más racional. Lo que es alentador es que ya podemos ver algunos resultados en el mundo de hoy. Vemos, por ejemplo, que la tecnología utilizada en la generación solar y eólica ha avanzado mucho en todo nuestro mundo. La sociedad en su conjunto es ciega al valor real que algunos productos deberían tener. Por ejemplo, el cigarrillo. Este producto debería haber incluido en el precio todo el gasto que tiene el gobierno para tratar las enfermedades resultantes del tabaquismo. Necesitamos decir la verdad más. Otro ejemplo: cuando compra un litro de gasolina, no está pagando el tratamiento para la salud del daño causado por la inhalación de los gases contaminantes producidos por él. La idea, por lo tanto, es gravar estos productos que*

*causan enfermedades para cubrir los costos de la atención médica de las personas”.*

*Reportero Eco: ¿Qué papel le daría al mundo en este contexto?*

*“Tenemos en el mundo varias superpotencias ambientales. Debido a sus infinitos recursos naturales, estas superpotencias tienen alternativas, como ningún otro país, para desarrollar una economía ambientalmente sostenible. Pero la riqueza y la salud de esta biodiversidad está siendo destruida. Y ese es un error desafortunado. En sus bosques puede ser la cura para muchas enfermedades que existen y seguirán existiendo. Por lo tanto, estas superpotencias tienen todo para posicionarse como líderes en este cambio. Esto significa que estas superpotencias tienen la oportunidad de no pasar por ciertas etapas de destrucción y degradación que otros países están atravesando. Puede ir directamente a tecnologías que desarrollen el uso de fuentes de energía renovables. En el futuro, los recursos biológicos serán más importantes que otros recursos actuales, como el petróleo. Por lo tanto, es necesario que estos países preserven y protejan su enorme biodiversidad”.*

*Reportero Eco: ¿Crees que nos estamos moviendo en esta dirección?*

*“Para ser honesto, creo que estamos caminando, pero muy, muy lentamente. De hecho, creo que estas superpotencias aún no se han dado cuenta de su importancia en este contexto”.*

*Reportero Eco: Pablo, ¿crees que estamos progresando en términos de conciencia ecológica en el mundo?*

*“El mundo aún tiene mucho por evolucionar. Las sociedades de todos los países tienen mucho que evolucionar en este sentido, desde niños hasta adultos. Pero estamos comenzando a avanzar en este sentido. De lo contrario, no estaría dando esta entrevista en este momento, ¿verdad?”.*

*Reportero Eco: ¿Qué análisis hace de preservar el medio ambiente en el mundo de hoy?*

*“No creo que tengamos mucho que celebrar. Por el contrario, como dije antes, creo que tenemos mucho de que arrepentirnos. Hemos perdido más especies en este siglo que en los últimos 65 millones de años. Esto podría ser incluso peor en el próximo siglo si no hacemos cambios importantes. El principal es preservar los recursos naturales para estabilizar el clima, porque si no se estabiliza, el ecosistema tampoco lo hará”.*

*Reportero Eco: En su opinión, ¿qué ha llevado al mundo a tanta devastación en este siglo?*

*“Lo que sucedió con la devastación no podríamos decir que fue intencional, o sea, que la devastación fue promovida simplemente por la devastación. Todo lo que la gente quería era expandir la economía y promover mejoras sociales en vista del crecimiento de la población. El resultado es que en los últimos 50 años la economía mundial se ha multiplicado por seis. La economía no tiene estructura para soportar este crecimiento. Esta es la razón principal de la deforestación, la contaminación y otros problemas ecológicos que afectan al mundo. Necesitamos pensar en estabilizar el crecimiento de la población. Necesitamos encontrar formas de consumir sin destruir lo que nos queda”.*

*Reportero Eco: Pablo, estamos llegando al final de esta hermosa entrevista. ¿Cuáles son tus últimas palabras?*

*“Necesitamos concienciar a la humanidad de los problemas ambientales y ecológicos. Necesitamos que cada persona haga una contribución diaria de acuerdo con sus condiciones sociales, económicas y de conocimiento. Pero, haga cualquier tipo de contribución. Necesitamos enseñar ecología y medio ambiente como asignatura obligatoria en las escuelas.*

*No necesitamos ingresar al nuevo milenio para descubrir que estamos enfrentando un serio problema con la devastación de nuestros recursos naturales. Necesitamos arreglarlo ahora, ahora mismo. Finalmente, debemos seguir el camino de la economía sostenible. Este es el mayor desafío de nuestra generación. Si no solucionamos este problema, las generaciones futuras nos culparán y tendrán desafíos casi imposibles de resolver, sin importar cómo avance la tecnología”.*

*Reportero Eco: Pablo, una última pregunta antes de cerrar, que nuestro tiempo se está acabando: ¿cómo estamos preservando el agua dulce en el mundo?*

*“El agua potable será el mayor desafío de la humanidad en el futuro. Con el crecimiento de la población mundial y los suministros y fuentes de agua limpia agotándose, eventualmente colapsaremos. Algunos países son los más bendecidos por la naturaleza en fuentes de agua mineral cristalina, pura y mineral. ¿Y qué estamos viendo? La contaminación desenfrenada de los ríos con aguas residuales domésticas e industriales. La deforestación está eliminando manantiales y fuentes de agua. El uso del agua subterránea para fines industriales está agotando los pozos subterráneos que la naturaleza tardó miles de años en formarse. En muchos países, un litro de agua*

*mineral se vende más caro que un litro de petróleo. Somos ciegos a esta gran riqueza que tenemos. Las autoridades y la población deben ser lo más urgentes posibles para no contaminar los ríos y preservar las fuentes de agua. Es como si estuviéramos tirando oro líquido por el desagüe. Un verdadero desastre en todos los sentidos. Es ignorancia y ceguera colectiva”.*

*Eco Reportero: Señoras y señores, hemos llegado al final de otro momento ecológico en su Canal Verde.*

*Reportero Eco: ¡Agradecemos al Sr. Pablo por la excelente entrevista y por el conocimiento que nos ha brindado a todos!*

El programa de televisión había terminado. En la sala de estar, en la misma habitación donde hace muchos años Pablo jugaba con sus autos, su pequeño tren y su pequeña granja, María y Raphael se abrazaron, llorando en silencio, orgullosos de la lucha y el ejemplo de vida de su único hijo Pablo.

Dios le había dado esta noble misión, quizás la más noble de todas las misiones: proteger y preservar los jardines del Edén con los que se presentaba a los hombres de la Tierra.

.

Pablo nació con este destino y lo siguió de por vida. Desde temprana edad, identificó la verdadera esencia de la vida a través de vivir con la naturaleza. Cuando entró en un bosque, sintiendo la frescura del aire, escuchando el canto de los pájaros y el canto del agua en las rocas, Pablo sintió que pertenecía a este entorno, de alguna manera sintió que este era su origen más remoto. Solía decir que la naturaleza estaba grabada en su ADN, no podría vivir sin ella.

La naturaleza es así para él:

*A veces es llevado por el viento, las aguas cristalinas y las hojas que caen de los árboles. Está en muchos lugares de nuestro planeta. Vive en el canto de los pájaros, las flores, el rocío de la noche que humedece las hojas de los árboles, la brisa del viento, el sol de la mañana, la frescura de los bosques, el aire fresco de la montaña, el frío del sol. glaciares, la suavidad de la nieve. Vive en playas acariciadas por el mar, en una flor de un pequeño jarrón o en grandes jardines. Vive en las cascadas y rápidos de los ríos, vive bajo las hojas muertas y húmedas de los bosques, vive en las arenas secas de los desiertos. Vive en muchos lugares, especialmente en el nacimiento de toda una vida. Muere al sonido de una motosierra o un hacha, muere ardiendo en el fuego de los campos y bosques, muere sofocado por la contaminación y la destrucción de los*

*lugares donde vive. ¡Es muy común que las personas se enamoren de la naturaleza cuando la conocen! Así es la naturaleza.*

La verdadera verdad de la vida radica en el reencuentro y la convivencia con ella. Pablo demostró que la pasión por una meta en la vida y la dedicación a la educación pueden hacer que cualquiera sea un ganador, independientemente de su origen humilde o rico. Su abuelo José compartió esta alegría de Pablo desde el parque ecológico más grande y hermoso, en un lugar muy alto, en el cielo, en el verdadero paraíso creado por Dios.

Pero, por supuesto, desde allí podía contemplar el trabajo de su nieto ecologista, un trabajo que comenzó a los 11 años y nunca se detuvo.

El fin